

Reforma económica en China. Herencia de un líder o contribución colectiva*

Ma. Teresa Rodríguez y Rodríguez*

Introducción

La creciente inestabilidad financiera de los ochenta afectó particularmente a las naciones en desarrollo, algunas de las cuales optaron por reducir sus contactos comerciales y económicos con el resto del mundo, con lo cual eliminaron parte de los efectos desestabilizadores provenientes del exterior. Entre las economías de mediano crecimiento y las emergentes, la mayoría tuvieron que enfrentarse a la desregulación de sus mercados financieros y a la apertura económica gradual.

En ese contexto, la República Popular China (RPC), país que había apenas adoptado un paquete de reformas económicas cuyos objetivos eran la modernización de su estructura productiva y una moderada apertura al exterior, asumió el riesgo de acelerar la apertura con el fin de atraer capitales, de captar ahorro externo y vincularse a las corrientes comerciales internacionales. La introducción de prácticas innovadoras entre las que se contó incluso la creación de bolsas de valores en ciudades importantes de China, contribuyó a la más activa participación de este país en la economía mundial.

El esquema de desarrollo actualmente en operación en China pretende llevar al sistema socialista a estadios superiores de desarrollo.

* El líder al que nos referimos aquí es Deng Xiaoping, arquitecto y promotor de las reformas a la economía, quien surge con gran fuerza poco después de la muerte de Mao Zedong y después de haber sido varias veces purgado; actúa como líder supremo de la República Popular China durante toda la década de los ochenta y hasta nuestros días, en tanto siga con vida. Su fuerza política ha sido factor clave en la continuidad de su proyecto reformista, mismo que es recreación de esquemas diseñados muchos años antes por un liderazgo colectivo, y puestos en operación por breves periodos en los años cincuenta y a principios de los sesenta.

• Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

llo; en la práctica, como resultado de la aplicación de reformas, la economía china ha ido inevitablemente adquiriendo algunas características más acordes con un modelo de economía mixta. Ejemplos de esta contradicción todavía no resuelta son los siguientes:

- Mientras que en 1976 casi no existían empresas privadas en China, para 1995 sólo un 20% del total de empresas eran propiedad del Estado, el resto eran privadas o de propiedad colectiva. Pero si lo que se toma en cuenta es una combinación del valor de los activos, de las ventas y de los impuestos pagados por las empresas industriales, las estatales todavía representan un 70% del total.¹
- En relación a la apertura al exterior, desde que la República Popular recuperó el asiento de China en la Organización de Naciones Unidas (ONU) y en su Consejo de Seguridad en el otoño de 1971, ese país ha ingresado a los organismos del sistema de la ONU, a sus agencias especializadas y regionales, así como a otras entidades internacionales y regionales; todavía no ha sido posible que la RPCh ingrese a la Organización Mundial de Comercio.
- También como resultado de la apertura al exterior, aunque la deuda externa de China fue de 92.81 miles de millones de dólares en 1992, dicho monto representó únicamente el 76% de las exportaciones chinas de ese año. Esta comparación nos da una idea de la magnitud del salto en lo referente a la apertura comercial y económica de China al exterior.²
- Los resultados económicos obtenidos a lo largo de diecisiete años de aplicación de reformas en la RPCh, definitivamente han superado las predicciones de los reformistas, pero de alguna manera eran esperados, por lo que no provocan sorpresa y mucho menos temor. Otros fenómenos en cambio, tales como el surgimiento de expectativas entre la población china en el sentido de una mayor participación política, no fueron previstos en el planteamiento de fines de los setenta, ni forman parte de los propósitos actuales de desarrollo dentro del socialismo, pero ahí están y tendrán que ser

1 Comisión Estatal de Economía y Comercio, *Intelligence Digest* n. m. 15, septiembre de 1995, p. 2, (publicación quincenal británica elaborada por Joseph De Courcy).

2 *En China & North Asia Monitor*, Vol. 2, n. m. 10, octubre de 1995, p. 5, publicado por Business Monitor International Ltd, Gran Bretaña.

atendidos en un momento dado, so pena de que dañen la credibilidad del liderazgo y provoquen inestabilidad social.

En un intento por determinar las características más relevantes de la estrategia de desarrollo imperante en nuestros días en China y los puntos de contacto entre ese proyecto y otros esfuerzos reformistas adoptados con anterioridad en ese país, considero necesario comenzar por identificar algunos rasgos generales distintivos del modelo chino. Las bases institucionales del sistema se establecieron en los primeros años posteriores a la proclamación de la RPCh en 1949, en un periodo al final del cual China se clasificó a sí misma dentro del socialismo, esto último en 1956, durante el Octavo Congreso del Partido Comunista de China (PCCh).³

Del examen somero de los acontecimientos políticos y económicos más importantes de la vida de esta nación desde entonces hasta el momento actual, podrán quizá derivarse algunas relaciones de continuidad de propósitos, o falta de ella, y reconocerse los protagonistas, como grupo o personas individuales, de los cambios de rumbo que definitivamente se sucedieron.

Planteamiento de un esquema. Sus tres vertientes

La República Popular China es la revolución comunista maoísta⁴ en el poder, movimiento que fue paulatinamente valorizándose entre la población como resultado de su activa participación en la guerra de resistencia contra Japón. El modelo resultante de la lucha por el poder

3 Según la historiografía oficial, el PCCh fue fundado el 1º de julio de 1921, en el local de una escuela de niñas ubicada en la entonces concesión francesa de Shanghai, y su primer congreso se efectuó a los pocos días, en forma clandestina. Se contó con el decidido apoyo de la Tercera Internacional Comunista o Comintern, que se reunió en Moscú en 1919.

4 Entre 1922 y 1927, durante el primer frente unido con el Guomindang, los principales dirigentes del PCCh fueron Chen Duxiu, Qiu Qiubai, Li Lisan y Wang Ming. Cuando Chiang Kai-shek (Jiang Jieshe) liquidó la alianza en 1927, los comunistas realizaron un levantamiento armado, que fracasó y derivó en la "larga marcha" de los rebeldes. Fue durante la Gran (o larga) Marcha, por la que los comunistas recorrieron más de 5 000 Km. en territorio de siete provincias, que en enero de 1935 se celebró una gran plenaria en la aldea de Zunyi, en la que se otorgó el liderazgo del partido a Mao Zedong (1893-1976), quien lo conservaría hasta su muerte.

que se agudizó durante los años posteriores a la guerra antijaponesa y culminó con la victoria de los comunistas en 1949, es parte del llamado socialismo real⁵ que, en contraposición a la social democracia europea (con proliferación de partidos y parlamentarismo), no acepta la vía pacífica como forma de transición hacia el socialismo. Muy pronto, el socialismo chino desarrollaría características que lo diferenciarán marcadamente del soviético.

En los cincuenta, la RPCCh manejó los diferentes aspectos del desarrollo socioeconómico de manera armónica. La violencia de los primeros años estaba dirigida contra los enemigos de clase provenientes del antiguo régimen, pero no afectaba la armonía dentro del grupo triunfador. En esos años, el mantenimiento de un liderazgo colectivo, reafirmado en la Constitución de 1954 y posteriormente en la de 1982, cuyo origen se remonta a las bases guerrilleras de Yunnan con Mao Zedong como *primus inter pares*, estimulaba la estabilidad en las políticas. Quizá el único episodio que desvirtuó esta situación idílica fue la purga en 1954 de Gao Gang quien, desde el triunfo comunista en 1949, había asumido el mando de la región del noreste (antes Manchuria).

Vertiente política

De inmediato se adoptó un gobierno de transición (1949–1954) llamado de la Nueva Democracia, basado en un frente unido surgido para resistir al invasor durante la guerra antijaponesa, entre el PCCh, el Partido Nacionalista o Guomindang (GMD)⁶ y los partidos “patrióticos y democráticos”.⁷ Posteriormente, durante la guerra civil de 1946 a

5 El parteaguas entre los dos tipos de socialismo mencionados se dará entre la Segunda Internacional Socialista a fines del XIX y la Tercera Internacional Comunista, congregada en Moscú por Lenin y otros revolucionarios, luego de la toma del poder en Rusia por los bolcheviques.

6 El Guomindang fue fundado por el Doctor Sun Yat-sen en 1905, con el nombre de “Tong Menghui” o Sociedad Alianza; fue en 1911 cuando adoptó su nombre definitivo de Partido Nacionalista.

7 Los llamados “partidos democráticos” son: La Liga Democrática de China; la Asociación Democrática China para la Construcción Nacional; la Federación China de Industria y Comercio; la Sociedad “Jiu San”; el Partido Democrático de Obreros y Campesinos de China; la Asociación China para el Fomento a la Democracia; el Comité Revolucionario del GMD Chino; la Liga Democrática para el Autogobierno de Taiwan

1949, dichos partidos se separaron del GMD y se aliaron a los comunistas; aglutinados en la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino (CCPPCh), se les asignó un papel de orientación, en lo que correspondería al poder legislativo del periodo de transición.

Otro concepto, sustancial a la orientación comunista del nuevo gobierno, la Dictadura del Proletariado, tuvo que ser modificado para hacerlo acorde a las características de un país eminentemente rural como era China. Una condición político-ideológica que debe prevalecer durante todo el periodo de transición hacia el comunismo.

Como norma de conducta política, China comenzó desde entonces a aplicar el Centralismo Democrático, principio que forma parte integral de su Constitución Política y que establece el predominio del Partido Comunista sobre los demás órganos del Estado y sobre la sociedad. Dentro de ese esquema, los partidos democráticos provenientes del antiguo régimen participan en la ratificación de las políticas, en una especie de alianza con el Partido Comunista pero supeditados a su guía ideológica.

Vertiente económica

En un principio, junto con la estatización de los medios de producción y la planificación centralizada, se adoptó el modelo soviético estalinista, cuya meta fundamental era el aumento de la producción con énfasis en el desarrollo de la industria pesada. La lógica detrás de esa prioridad era la de sentar bases sólidas para el desarrollo futuro de la industria de bienes de consumo y de las actividades primarias. China aceptó la ayuda económica soviética y el intercambio comercial con todos los países socialistas, con los del tercer mundo que estuvieran dispuestos a desafiar el bloqueo impuesto a China por Estados Unidos, y con los más progresistas entre los desarrollados de Europa. Paralelamente a la estatización, fueron surgiendo las formas colectivas de producción, particularmente en el sector primario, en lo que se consideraba sería un proceso lento y gradual hacia la colectivización en el campo.

y el “Zhi Gong Dang”.

Vertiente social

Cultura e ideología conforman las superestructuras. En lo interno, el Partido mantenía una estricta vigilancia, pues se temía que fuera al nivel de las superestructuras donde pudiera revertirse el proceso de avance hacia el comunismo; o bien al nivel político, desde donde se corría el riesgo de un relajamiento de la llamada "línea de masas".⁸ En lo externo, el contacto con otros sistemas se circunscribía al plano comercial y en menor medida al económico; con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en cambio, se estableció una relación en todos los frentes, incluyendo como fundamental la relación de partido a partido, todavía en actitud de supeditación ideológica respecto al Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).

Peculiaridades del modelo chino

Existen desde luego diferencias substanciales entre los distintos sistemas económico-políticos. En China, además de las características derivadas de su carácter socialista, hay otras no menos importantes relacionadas con sus tradiciones. Aun la ideología marxista-leninista se ha visto matizada por modificaciones introducidas en el esquema ortodoxo, hechas con el fin de adaptar la doctrina a las particularidades de su cultura. Otros elementos de diferenciación del modelo chino están todavía más vinculados a su cultura política, contradictoria en su búsqueda de la armonía dentro de un esquema de formación y lucha continua de facciones.

⁸ Importante herencia ideológica y política del comunismo chino, que lo diferencia del soviético. Mao formula esta directiva en junio de 1943, con la idea de "vincular al núcleo del liderazgo estrechamente con las amplias masas" y "resumir las experiencias de las luchas de las masas", "tomar las distintas ideas dispersas y antisistémicas de las masas", "concentrarlas y sistematizarlas", para después regresar a las masas, explicar y propagar esas ideas, "hasta que ellas (las masas) las abracen como suyas propias". Ver Stuart Schram. "Mao Tse-tung's thought to 1949" en *The Cambridge history of China*, volumen 13, Cambridge University Press, 1986, p. 822.

Aspiración a la modernidad

La búsqueda de la modernidad, concebida esta última como una totalidad en la que se ha producido un cambio cualitativo respecto a la sociedad tradicional, es una constante de la evolución de China desde mediados del siglo pasado.⁹ A lo largo del tiempo, el concepto ha ido modificándose en un intento de los reformistas chinos por adecuarlo a las cambiantes condiciones internas y externas, aunque siempre dentro de los límites dictados por las características culturales de esa nación. Como política económica, el esfuerzo por modernizarse ha consistido generalmente en tratar de racionalizar la toma de decisiones y en introducir mecanismos para la recuperación y el desarrollo, a ser aplicados después de periodos de caos o de retroceso en ese terreno. Cabe señalar que aun en momentos de políticas extremistas, aunque interpretada de manera diversa, la aspiración a la modernidad ha ocupado un lugar sobresaliente entre las motivaciones de los líderes.

Grosso modo, después de un largo periodo de inestabilidad durante la primera mitad del siglo XX, con eventos tales como la caída de la Dinastía Ching y la promulgación en 1911 de la República de Sun Yat-sen (Zhong Shan); pugnas entre caudillos militares (1912-1929); ruptura violenta en 1927 del "primer frente unido" que había sido formado en 1922 entre el PCCh y el GMD; una guerra de resistencia contra el Japón (1935-1945), que propició una segunda alianza entre el PCCh y el GMD; y una guerra civil (1946-1949), se pasó de una vaga idea de grandeza y de algunas reformas que se habían adoptado al cambio de siglo —por las que se intentaba compensar humillaciones inflingidas por gobiernos extranjeros durante la segunda mitad del XIX—, a un gobierno de ideología comunista y a un modelo de planificación centralizada aplicado en la forma de planes quinquenales.

Ya dentro del socialismo y bajo la dirección de Mao Zedong, prevalecerían proyectos de crecimiento altamente politizados y basados en los movimientos de masas, con intermedios en los que se volvía a un esquema más racional y al uso de incentivos materiales; a fines de los setenta, un cambio de liderazgo propició la introducción de la

⁹ Después de un prolongado periodo de fragmentación nacional, dominado por las dos grandes rebeliones del siglo XIX (los Daiping y los Nien), hay un esfuerzo de restauración confuciana, que es abortado por la propia alta corte manchuriana. Ver Jonathan D. Spence. *The search for modern China*, Hutchinson, 1990 (capítulos 7 al 11).

estrategia actual de desarrollo, también dentro del socialismo, pero más pragmática y con elementos de economía de mercado.

Fragilidad del consenso político

El proceso de desarrollo de la RPCh se ha caracterizado por cambios frecuentes en los equilibrios de poder, que curiosamente se producen en un entorno de aparente estabilidad y unidad dentro del liderazgo, y que se traducen en fluctuaciones ininterrumpidas en la dirección de las políticas económicas. Junto a la decisión de modernizar la estructura productiva, existe el temor a debilitar un sistema que está en formación. La inseguridad en cuanto a los posibles resultados de las políticas conduce al autoexamen ideológico perpetuo, al debate continuo y a la búsqueda de consenso, en un ambiente faccional en el que las diferentes corrientes de opinión se aglomeran en grupos y subgrupos que pugnan por imponer sus particulares puntos de vista.

La Tercera Sesión Plenaria del Undécimo Comité Central del Partido, en diciembre de 1978, marcó un momento de triunfo de la armonía, porque logró el consenso en lo referente a un programa de reformas económicas que desde entonces ha venido operando en los últimos diecisiete años. Deng Xiaoping, el promotor de las reformas, se convertiría en líder máximo durante toda la década de los ochenta y hasta 1992, y eso daría continuidad a su estrategia reformista. Pero consenso no significa unanimidad, y la fragilidad del mismo se manifestó aun antes de haber sido éste alcanzado e inmediatamente después de la reunión partidista, en la forma de desacuerdos en cuanto al orden, los ritmos y el énfasis que debería darse a cada aspecto de las reformas. Cuatro Sesiones de la Quinta Asamblea Popular Nacional (APN) fueron ocasión para que se expresaran las discrepancias más importantes, (en febrero de 1978, junio de 1979, septiembre de 1980 y diciembre de 1981).

Incompatibilidad entre dos objetivos fundamentales

En la interacción de lo económico con lo político, existe una contradicción que hace incompatibles dos objetivos quizá igualmente importantes para los fines del desarrollo socialista, circunstancia que limita los alcances de cualquier proyecto económico.

Por un lado, la preponderancia del Partido Comunista sobre los demás órganos del Estado y de la sociedad, con sus implicaciones en cuanto a la imposibilidad de cualquier apertura política que reduzca el poder de decisión de aquél, es considerada condición *sine qua non* del avance hacia un estadio superior del socialismo. Por otra parte, la necesidad para el partido de legitimarse ante la sociedad, exige el mejoramiento de los niveles de vida de la población y cierto grado de participación de ésta en la vida política del país, lo cual implica reformas no sólo económicas, sino también políticas y sociales.

A fin de suavizar la contradicción entre objetivos apenas mencionada, los promotores de las reformas introducidas en 1979 han actuado en dos frentes, lo que hasta ahora ha resultado en un fortalecimiento de sus propuestas: por convicción propia o para tranquilizar a los conservadores, confirmaron su decisión de seguir gobernando conforme al principio del Centralismo Democrático; o sea, con mecanismos que aseguren la continuidad del monopolio del poder en manos del Partido Comunista. Respecto a la legitimidad del partido como rector de la sociedad, la dirección tomada ha sido hacia la aceptación oficial de la primacía del desarrollo económico acelerado y de la modernización de la estructura productiva. Conforme a lo anterior, el partido juega ahora el papel de dirigir y estimular a la población a que enfoque todas sus energías al desarrollo de la economía.

La aceptación final de que las buenas relaciones del partido con la sociedad bajo su tutela en gran medida dependen de las ventajas materiales que se otorguen a la población, ha derivado en la revalorización de conceptos anteriormente descartados como burgueses. La búsqueda de utilidades, o los incentivos materiales, utilizados ambos como mecanismos de motivación que puedan traducirse en una mayor eficiencia de los factores de la producción, han sustituido a estímulos basados en consideraciones ideológicas, que eran comúnmente empleados en periodos de políticas económicas extremistas.

Recurrencia de grandes movimientos de masas y crisis políticas

Una particularidad de la historia de la República Popular China durante la época maoísta, es la recurrencia de grandes movimientos de masas impulsados desde la cúspide y acompañados por cambios drásticos en la dirección de las políticas. En determinado momento

en que la movilización de masas estaba en su apogeo y se había producido cierto deterioro de la economía por efecto de la radicalización de las decisiones, un nuevo equilibrio de fuerzas operaba en sentido contrario y obligaba a que se revirtiera la dirección de las políticas. Es entonces cuando se aplicaban medidas para la reconstrucción y la recuperación económicas, cuya característica distintiva era que se ajustaban a patrones de medida y en general de racionalidad. Movimientos como la campaña del "Gran Salto Hacia Adelante" (GSA) con sus funestas consecuencias sobre los niveles de vida de la población a fines de los años cincuenta y la "Gran Revolución Cultural Proletaria" (GRCP) en la segunda mitad de los sesenta, son ampliamente conocidos a nivel internacional.

Rechazo a políticas extremistas, debates en la cúspide del liderazgo y, finalmente, consenso en cuanto a que se retomaran políticas económicas convencionales, marcan el retorno a la normalidad. El cambio de rumbo decretado en China poco después de la muerte de Mao Zedong es el ejemplo último de este tipo de conducta política; pero ya desde 1975 había comenzado la reconstrucción de las instituciones desmanteladas durante el movimiento de la revolución cultural, y la reincorporación dentro del gobierno, de muchos de los líderes que habían sido purgados entonces. El golpe definitivo a las facciones extremistas asociadas con el maoísmo, que consolidó la vuelta a un cauce más ortodoxo, se daría apenas en 1981,¹⁰ en la forma de un juicio político por los excesos cometidos.

El proyecto económico aprobado en diciembre de 1978,¹¹ paso que siguió a los acomodos políticos, no es totalmente novedoso, porque contiene elementos de propuestas presentadas en los años cincuenta y aplicadas por un corto periodo durante la campaña de rectificación y recuperación económica posterior al GSA a principios de los sesenta; sin embargo, a diferencia de los esfuerzos precedentes,

10 "Resolución sobre algunos Problemas en la Historia del PCCh (1949-1981)", aprobada unánimemente el 27 de junio de 1981 por la VI Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista de China, en *Documentos de China*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1981.

11 "Comunicado de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista de China" en *Breve historia de la economía socialista de China, (1949-1984)*, redactado por Liu Suinian y por Wu Qungan, Beijing, Beijing Informa, 1984. Anexo III, p. 570.

este último ha sido más consistente y continuado que los anteriores, además de que los resultados alcanzados han sido notables.¹²

Ausencia de concepción sobre los efectos del cambio económico

No hay duda en cuanto a la existencia de un gran esquema de largo plazo para China, compartido y expresado por gobernantes chinos de diferentes tendencias políticas e ideológicas a lo largo de este siglo, de acuerdo con el cual, en el futuro China tiene un lugar reservado y podrá moverse en un plano de igualdad entre las naciones más desarrolladas del planeta.

Sin intentar predecir los alcances futuros del espectacular crecimiento económico de los últimos diecisiete años y de la modernización tecnológica emprendida en la década pasada, lo cierto es que China ha logrado imponerse como potencia dentro de Asia y en un contexto mundial de creciente interdependencia.

Sea por su peso económico y demográfico, por poseer armamento nuclear, porque ocupa un puesto entre los cinco asignados a los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, o por éstos y muchos otros factores más, el hecho es que, actualmente, las posiciones de la República Popular China son importantes para la determinación de las políticas globales, ya que aquéllas provienen de un sector de la comunidad mundial que de ninguna manera puede ser ignorado.

A pesar de lo anterior, parece que hasta ahora no existe una concepción más o menos definida y aceptada por los líderes chinos respecto a las posibles consecuencias en ámbitos diferentes al econó-

12 Los efectos positivos más importantes desde la introducción de reformas económicas en China han sido: en la primera década de aplicación, entre 1978 y 1987, hubo un incremento medio anual de la producción bruta agrícola y de la producción bruta industrial, ambas a precios corrientes, de 12.3% y 14.5% respectivamente y un crecimiento del ingreso nacional a una tasa media anual de 8.5% para el mismo periodo. Después de transcurridos alrededor de tres años durante los que operó con altibajos un programa de receso y reajuste económicos decretado en 1988, entre 1991, antes de que se reanudara el proceso de reformas y 1995, el PBI per capita creció a una tasa media anual de 9.5%. Para el periodo comprendido entre 1978, cuando se aprobaron las reformas económicas y 1992, cuando se reanudaron, la tasa de crecimiento promedio anual del Producto Nacional Bruto fue de 14.55% (tomado de cifras oficiales de la RPCh).

mico, de los esfuerzos de modernización de la estructura productiva, y en cuanto a los mecanismos a establecer si se quiere que el desarrollo de las fuerzas productivas se traduzca en un avance hacia un estadio superior del socialismo y no en una reversión hacia el capitalismo. La imagen de pragmatismo atribuida en su momento a Deng Xiaoping, el promotor de las reformas actualmente en operación y líder máximo posterior al maoísmo, se desvanece un poco si consideramos que en diferentes ocasiones ha señalado y, sobre todo, se ha comportado como si creyera que es posible efectuar transformaciones cualitativas en la estructura productiva, sin que por ello se modifiquen las estructuras políticas y sociales.¹³

Por otra parte, la deficiencia señalada parece estar compensada con una gran claridad de los líderes en áreas específicas. Así lo indican por ejemplo la introducción del sistema de responsabilidad para la producción en el campo durante los primeros años de reformas, o el desarrollo de zonas económicas especiales (ZEE) en la costa este de China a partir de 1984, para citar sólo dos ejemplos, y lo que éstos reflejan en términos de apertura, de delegación de funciones y de utilización de los sistemas de estímulos materiales. Podría también decirse que en vez de un esquema integral, cada una de las reformas adoptadas ha sido concebida como correctivo a una determinada falla, o como instrumento para alcanzar un objetivo muy preciso.

Es significativo el hecho de que la justificación teórica marxista de las reformas haya ido surgiendo como corolario a la adopción de reformas específicas y no, como hubiera sido de esperarse, el diseño de las mismas fuera el resultado de la interpretación de una ideología o de teorías económico-políticas plenamente establecidas. De todas maneras, en la elaboración de teorías económicas que reflejen lo que ya ha sido establecido en la práctica, se han dado muestras de gran flexibilidad e imaginación a lo largo de la década de los ochenta; no sólo se ha sancionado el proyecto económico básicamente en función de sus resultados, sino que se ha hecho aceptable discutir el significado

¹³ Para la segunda mitad de los ochenta, tanto Hu Yaobang como Zhao Ziyang, ambos cercanos colaboradores de Deng Xiaoping, ya parecen haber estado conscientes de la interrelación existente entre los diferentes elementos de la estructura socio-política y de que se requería un mínimo de apertura política, si se quería continuar con un proceso de verdadera reforma económica.

del socialismo y reinterpretarlo, tanto en su parte doctrinaria y normativa, como en lo referente a su realización concreta.

Cambios constantes en la distribución regional de poder

La volatilidad de los acuerdos relativos a la dirección de las políticas en China, entre sus muchas consecuencias, origina cambios en la distribución regional de poder. La entrada en vigor de cualquier proyecto económico, derivada de un particular equilibrio de fuerzas en el seno del partido, modifica sustancialmente el balance interregional. En la segunda mitad de los cincuenta, por ejemplo, el abandono del modelo soviético estalinista se tradujo en una menor influencia del partido y del gobierno central sobre la economía; en esos años, surgieron los primeros experimentos de descentralización administrativa hacia los niveles regional, provincial y local.

En el mismo sentido pero con diferentes implicaciones a fines de los cincuenta y durante los sesenta, el voluntarismo de Mao provocó un marcado relajamiento de las jerarquías, por el que prácticamente todos los participantes jugaban un papel igualmente decisivo en la elaboración y aplicación de las políticas económicas; de hecho, las campañas extremistas fueron siempre acompañadas de transferencia de poder del centro hacia las regiones y, paralelamente, existía una línea de tensión entre el centro y la periferia rural.

Alrededor de 1975, el retorno a la "normalidad" comenzó con la recentralización de las funciones de las instituciones, únicamente como medida temporal que permitiera su reorganización y la reestructuración de los aparatos del Estado y del partido. En la economía se pasó de la dispersión a la concentración, pero también se inició la apertura al exterior y se autorizaron los primeros contratos de riesgo con países capitalistas desarrollados para la explotación petrolera en la plataforma marítima de China.

En los ochenta, el proyecto económico implicaba un proceso de descentralización, del gobierno hacia los agentes económicos; no obstante, en la práctica dicha descentralización no se movió en la dirección esperada, cuando menos en la esperada por los observadores de otros países. Es a partir de 1992, al reanudarse el proceso de

reformas que había sido interrumpido a fines de 1988,¹⁴ cuando comenzó a operar una descentralización *de facto* en las unidades económicas rurales "enriquecidas" y en las ZEE establecidas en las costas centro-oriente y sudoriental de China.

Avances y retrocesos en el camino del desarrollo socialista

El Octavo Congreso del PCCh en 1956 es punto de arranque del desarrollo socialista de China, porque ya se ha estructurado un gobierno diferente al anterior y se han transformado las formas de propiedad de los medios de producción, de las anteriormente privadas a las de propiedad estatal. Se dice en ese entonces que se ha alcanzado el socialismo, pues al cambiar las formas de propiedad de los medios de producción se ha modificado el carácter de las relaciones de producción y se han establecido las bases institucionales de un sistema socialista. Lo que se requiere entonces, se afirma también, es desarrollar las fuerzas productivas que se encuentran todavía muy atrasadas, para que se equiparen al nivel ya avanzado y socialista de las relaciones de producción.

La situación del país no podía ser más prometedora: se había fundado un país sobre bases que en el futuro lo convertirían en comunista, y se había emprendido la tarea de desarrollar las fuerzas productivas, para lo cual se contaba con asesoría y apoyo económico de la Unión Soviética, primer país socialista y el más poderoso.

El modelo soviético estalinista exigía dar prioridad al desarrollo de la industria pesada; no obstante, también se tenía consciencia de la importancia del sector primario, para cuyo desarrollo se contemplaba un proceso gradual de colectivización de la agricultura, que modificara las relaciones de producción en el medio rural y, de paso, aumentara la eficiencia en el uso de la tierra.

Pero muy pronto se abandonarían las seguridades alcanzadas y se daría el salto de un ambiente de armonía dentro del liderazgo

14 El programa de austeridad, consistente en la suspensión temporal de las reformas que venían introduciéndose y en medidas macroeconómicas estabilizadoras y de contracción de la actividad económica, entró en vigor después de haber sido aprobado en septiembre de 1988, durante la III Sesión Plenaria del XIII Comité Central del partido.

chino, a un periodo de pugnas internas y externas que comenzaría en 1957, que duraría veinte años y se extendería a las esferas ideológicas, doctrinarias, políticas e incluso militares. La explicación del cambio de rumbo y el desconocimiento de las decisiones tomadas por un liderazgo colectivo apenas estrenado, radica en la fuerza política de Mao Zedong, quien no contento con los resultados del Primer Plan Quinquenal (1953-1957), impuso su voluntad para acelerar el ritmo de avance hacia el comunismo, por temor a que el proceso apenas iniciado se revirtiera y llevara al país de regreso hacia su estadio inicial de desarrollo precapitalista.

Periodo 1959-1966

En lo interno, esta etapa comienza con críticas oblicuas al revisionismo económico del presidente Liu Shaoqi¹⁵ y al aburguesamiento dentro del partido. Mao Zedong rechaza la aseveración de que el socialismo como sistema ya ha sido establecido de manera irreversible y advierte del peligro de la restauración capitalista, cuyo único antídoto sería la revolución continua, en un esquema en el que la lucha de clases seguía siendo la contradicción básica.

En el Pleno de Lushan en 1959, Mao no soporta la crítica del Mariscal Peng Dehuai, su compañero de armas desde 1927, a sus políticas de colectivización acelerada (1958) y del GSA, por lo que presiona para que se le destituya de sus cargos de Ministro de Defensa, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido, etc. Esta purga no evita el reconocimiento de que se han cometido excesos; prevalece la cordura y se emprende un programa de recuperación económica, en el que participan Deng Xiaoping y algunos otros líderes que volverán a trabajar juntos a fines de los setenta. Por su parte, Mao no acepta el congelamiento ni que se le convierta en líder simbólico; viaja por el país e inicia la campaña para la educación

15 Liu Shaoqi (1899-1969), ascendió al segundo lugar de la jerarquía del PCCh durante el VII Congreso Nacional del Partido, celebrado en Yanan en 1945; posteriormente, cuando se proclamó la Constitución de la RPC de 1954, fue designado vicepresidente de la república y en 1958 asumió la presidencia, cuando Mao se replegó temporalmente. Fue la víctima más prominente de la CRCP y murió a causa del mal trato al que se le sometió.

socialista (1962-64), misma que más tarde dará paso a la violencia de la GRCP.

Pese a la pugna intrapartido, Mao logra el respaldo interno en su oposición a la concepción doctrinaria expresada por los soviéticos, de que son viables la coexistencia pacífica con el capitalismo y el llegar al socialismo por la vía parlamentaria. Para Mao, la posibilidad de coexistir de manera pacífica con los capitalistas imperialistas, es una aberración revisionista inventada por los soviéticos.

A principios de los sesenta, se hace franca y abierta la ruptura ideológica con la Unión Soviética y se inicia una lucha política en dos frentes, contra la URSS y contra Estados Unidos. El concepto de guerra popular prolongada que se adopta en lo internacional, se refiere a la inevitabilidad de revoluciones en las naciones periféricas, las que acabarán por ahogar a los países centrales imperialistas y revisionistas, de manera análoga a como ocurrió con la revolución china, que desde las aldeas y el campo asedió a las ciudades y finalmente triunfó.

Periodo 1966-1969

La violencia de los primeros años de la GRCP, así como la vulnerabilidad política y militar y el aislamiento externos del periodo en el que se está más cerca de una guerra contra la URSS, sorprendentemente no resultan en retroceso económico, aunque sí reducen el ritmo al que venía avanzando la economía. Entre 1966 y 1969, la economía creció a una tasa anual de 1.95%, pero si se toma el periodo completo de vigencia de la GRCP, de 1966 a 1976, la tasa de crecimiento promedio anual del Producto Total de la Sociedad fue de 6.05%.¹⁶ A pesar de la destrucción de la maquinaria del Estado, del desmantelamiento de las instituciones y del retorno a los movimientos de masas, en este caso para el ataque a las instituciones, aun durante la primera fase de la GRCP, no se interrumpe totalmente la actividad productiva,

¹⁶ El Producto Total de la Sociedad (PTS) es un concepto utilizado en China durante los primeros treinta años de la RPCh y puede ser definido como la suma total en términos de valor, de la producción bruta de los siguientes cinco sectores de producción material: agricultura, industria, construcción, transporte y comercio. En términos de valor es igual al transferido por los materiales consumidos en el proceso de producción, más el nuevo valor creado por el factor trabajo. En términos físicos el PTS se divide en medios de producción y de subsistencia.

sobre todo la que se desarrolla de manera organizada dentro del sistema colectivo de la Comuna Popular. El país se rige por los Comités Revolucionarios, y se gobierna con un alto grado de participación de todos los niveles de decisión (gobiernos provinciales, locales y de las empresas).

Periodo 1969-1976

El Noveno Congreso del partido en 1969 significa la reanudación de la vida institucional y la restauración de la disciplina administrativa: se restablecen las funciones del Consejo de Estado y se establecen los Gobiernos Revolucionarios Provisionales. Pero la reorganización del partido no implicó la vuelta al liderazgo colectivo que operaba en los cincuenta y que había quedado sin cabezas, sino a una sorda lucha faccional intrapartido, entre los proponentes de un modelo más racional y los partidarios de esquemas altamente politizados.

En esta etapa de definición política se distinguen por lo menos tres grupos o facciones: la del secretario de Mao y destacado ideólogo Chen Boda; la de la esposa de Mao, Jiang Qing, y su grupo de Shanghai, y la de Zhou Enlai¹⁷ y los veteranos sobrevivientes de la revolución cultural.

En política internacional, Mao acepta la recomendación de Zhou de que se abran contactos con Estados Unidos. Este viraje respecto a lo que se sustentaba en el periodo candente de la GRCP, aparentemente aceleró una nueva ruptura política entre moderados y extremistas, que culminó con la purga de Chen Boda en 1969-1970 y luego el fracasado golpe de Estado de Lin Biao, que lo condujo a su propia muerte en septiembre de 1971.¹⁸ A partir de ahí, el debilitamiento de

¹⁷ Zhou Enlai (1898-1976), miembro destacado de la generación de la Gran Marcha; desde muy temprano participó en el trabajo revolucionario y se convirtió en uno de los principales colaboradores de Mao desde los años veinte, pero sobre todo a raíz de que éste tomó la dirección del movimiento comunista en 1935; fue primer ministro del Consejo de Estado, desde la fundación de la RPCh y hasta su muerte; actuó de manera sobresaliente en asuntos de política exterior.

¹⁸ Lin Biao (1907-1971), destacado militar, promovido al Comité Permanente del Buró Político del PCCh en 1958, muere de manera violenta junto con su esposa, su hijo, quien era comandante de aviación, y otros oficiales de alto rango, en la República Democrática de Mongolia, al estrellarse el avión en el que huían después de que había

la corriente radical permitió que se acelerara el proceso de acercamiento a Estados Unidos.¹⁹ Con la URSS continúan las relaciones de gobierno a gobierno, pero se hace evidente que, para Beijing, sus antiguos aliados se han convertido en la principal amenaza, real o imaginaria, para la seguridad del Estado chino. Entre otras razones, fue para establecer un contrapeso a la influencia de los soviéticos, que la RPCCh recurrió al acercamiento a los Estados Unidos. Dentro de este nuevo esquema, la URSS se convierte en la superpotencia agresiva y Estados Unidos en la superpotencia pasiva.

La apertura diplomática y política de la primera mitad de los setenta correspondió a un cambio de énfasis, de las anteriores relaciones de pueblo a pueblo como prioridad, a las relaciones de Estado a Estado con todos los países del mundo independientemente de su sistema político y social, con tal de que adoptaran los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica.²⁰

Un momento clave de la integración de la RPCCh a la comunidad mundial fue su entrada a las Naciones Unidas durante la Asamblea General de esta organización en el otoño de 1971, cuando finalmente tomó posesión del puesto correspondiente a China, asiento que hasta ese momento había estado ocupado por Taiwán. La retórica anterior de guerra popular prolongada que era frecuentemente expresada por los líderes chinos, tuvo que ser sustituida por otra más adecuada a sus compromisos con la comunidad internacional.

En 1973 Deng Xiaoping reaparece en la escena política bajo la tutela de Zhou Enlai, primero de forma casi subrepticia y luego, durante la celebración del Décimo Congreso del Partido Comunista en octubre del mismo año, cuando se formaliza su rehabilitación política. Entre 1973 y 1975, Deng va poco a poco absorbiendo funciones gubernamentales más importantes y pasa de simple ejecutor a rector de las políticas económicas, a medida que el cáncer de Zhou Enlai le

fracasó un intento de golpe de estado, promovido por él y conocido internacionalmente como el "Plan de acción 571".

19 De los contactos con Estados Unidos resultaría la visita de su ex presidente, Richard Nixon, a China en febrero de 1982.

20 La primera vez que la RPCCh mencionó los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica fue en 1954, al establecer con su vecino del sur, la India, el marco de las relaciones sino-indias. Estos principios son: 1) respeto mutuo por la integridad territorial y la soberanía; 2) no agresión; 3) no intervención en los asuntos internos de otros países; 4) igualdad y mutuo beneficio y 5) coexistencia pacífica.

impide a éste cumplir efectivamente con sus obligaciones como primer ministro; es como si se estuviera preparando a Deng, para que tomara el mando del país a la muerte de los líderes tradicionales.

Periodo 1976-1978

Este es un periodo de cambio de liderazgo, porque entre enero y septiembre de 1976 mueren varios de los dirigentes principales de la revolución china (Mao Zedong, Zhou Enlai y Zhu De)²¹ y en octubre, poco después de la muerte de Mao, hay un intento de golpe de estado por parte del grupo radical encabezado por Jiang Qing, que —afortunadamente— se resuelve de manera pacífica. Se apresura sorpresivamente a la señora Jiang y a tres altos dirigentes de la facción radical de Shanghai, quienes componían el grupo que más tarde sería denominado como la "banda de los cuatro",²² y se hace una depuración del liderazgo.

Parecería entonces que ha triunfado la corriente moderada que busca invalidar los movimientos de masas y estimular en cambio la institucionalización de las políticas; en realidad, estaba por definirse el rumbo que tomaría el proceso de desarrollo después de concluido el ciclo maoísta. Por lo pronto, en abril de ese año se dieron signos de un nuevo vuelco a la izquierda, probablemente como reacción a muestras de repudio popular contra los excesos de fines de los sesenta y de respeto cívico a la memoria de Zhou Enlai, quien había fallecido en enero. Un incidente ocurrido el 5 de abril en la plaza de Tiananmen, de donde la gente se resistió a ser desalojada por las fuerzas de seguridad, sería calificado de subversivo y serviría de pretexto para purgar nuevamente a Deng Xiaoping.

21 Zhu De (1886-1976), uno de los principales organizadores de los movimientos guerrilleros durante el periodo de lucha por el poder y comandante militar de la Gran Marcha; aunque durante muchos años fue miembro distinguido del Comité Permanente del Buró Político, su papel en la elaboración y ejecución de las políticas de la RPCCh fue secundario.

22 La llamada "banda de los cuatro" estaba encabezada por la señora Jiang Qing, con Wang Hongwen, Zhang Zhunqiao y Yao Wenyuan, todos miembros de la facción más radical de Shanghai, quienes ascendieron a las posiciones máximas del comité permanente del Buró Político del PCCh durante la fase más violenta de la CRCP.

La respuesta política a la lucha faccional imperante fue proporcionada todavía por Mao, con la designación de Hua Guofeng²³ como primer ministro interino y contrapeso político a los radicales. Se abre así la posibilidad para que se forme un nuevo liderazgo que, aún reteniendo conceptos ideológicos del maísmo, sea capaz de emprender la carrera por la producción y la modernización de la economía. Este acomodo de fuerzas facilitó el regreso de Deng a una posición de primera línea, quien, además de tener experiencia organizativa, contaba con el apoyo de un fuerte sector de veteranos del grupo de Zhou Enlai y, sobre todo del sector militar representado en la Comisión de Asuntos Militares del Comité Central.

La reconsideración de lo sucedido en Tiananmen en abril de 1976, la reinstalación de Deng en los cargos que ocupaba en ese entonces y, en general la confirmación de su papel en la consecución de cambios económicos y políticos, se logró entre 1977 y finales de 1978. Será durante el Undécimo Congreso del partido en agosto de 1977, cuando se efectúe la transición definitiva a una estrategia reformista.

Periodo 1979-1995

Durante la ya mencionada Tercera Sesión Plenaria del Undécimo Comité Central del Partido Comunista en diciembre de 1978, se logró una cierta definición de propósitos en cuanto a orientación política y a la estrategia económica a seguir, que ha redundado en una relativa estabilidad política. Aún así, los más recientes diecisiete años de vida de la RPCh no han estado exentos de vaivenes en las políticas nacional e internacional, los cuales reflejan cambios en el equilibrio de fuerzas, tanto al interior del liderazgo como en cuanto a la posición de China frente al exterior.

La diferencia sobresaliente entre el estilo de la era "Deng" y formas anteriores de manejo de la política, consiste en que, actualmente, las pugnas intrapartido se dirimen sin uso de la violencia y sin recurrir a los movimientos de masas; la represión, cuando se ha manifestado, ha sido contra los grupos contestatarios de la sociedad,

²³ Un oscuro líder local y más adelante responsable de la seguridad interna del país.

porque pretendían mayor democracia que acompañara a las reformas económicas.

Es apenas a partir de diciembre de 1978 y más concretamente desde la aprobación en junio de 1981, de la "Resolución sobre algunos problemas en la historia del Partido Comunista de China...", que se estableció una diferenciación clara entre Deng Xiaoping y Mao Zedong y sus particulares formas de gobernar. En ese documento, aunque se reconoce lo negativo de las políticas extremistas impuestas por Mao a partir de 1957, se hace una revalorización de su figura como dirigente, por la que se le confirma en el papel de "gran timonel de la revolución" y creador, junto con "la generación de la larga marcha", del Estado chino contemporáneo.

En dicha resolución se rectifican algunos de los más importantes veredictos de la historia del Partido durante su etapa en el poder (1949-1981), que se consideraban sagrados; se hace una revisión de lo ocurrido durante la GRCP, y ésta pasa de "etapa gloriosa", a ser calificada como desgracia nacional y retroceso de 10 años; se rehabilitan personajes tan importantes como el ex presidente de la República Liu Shaoqi o el mariscal Peng Dehuai y otros que habían sido acusados de revisionismo y muertos por los abusos a los que fueron sometidos al ser purgados.

De manera significativa, durante el periodo mencionado se entró en un proceso de regularización de las funciones de las principales instituciones: El partido, la Asamblea Popular Nacional y la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino reasumen funciones y celebran reuniones regularmente. Se reforman los reglamentos del Partido y se separan las funciones de los órganos de poder, con el gobierno reorganizado sobre la base de la institucionalidad administrativa. Resuelto definitivamente en 1981 el debate sobre lo acontecido durante la GRCP, se proclama una nueva Constitución Política en 1982, la cuarta —pero prácticamente idéntica a la primera de la RPCh hecha en 1954.

En su periodo de mayor poder, Deng rara vez intervino directamente en la conducción de las políticas económicas, a ese respecto prefería no interferir en el trabajo de los expertos, pero cuando lo hizo, su influencia fue crucial. Un estilo que se asemejaba más al de Mao se dejará ver en febrero de 1992, cuando Deng apeló a la opinión pública en busca de apoyo para que se reanudaran las reformas,

después de haberlo intentado de manera más discreta en varias ocasiones. Al respecto, algunos ejemplos ocurridos durante los ochenta son los siguientes: a fines de 1978 y principios de 1979, cuando Deng se asocia con Chen Yun²⁴ y con Li Xiannian²⁵ para dar inicio a las políticas gemelas de reajuste económico y de reforma; de nuevo en 1984, para sentar las bases de la reforma urbana; en 1987-1988, con comentarios que añadían fuerza al proceso de cambio que estaba en marcha y aun después de la represión del movimiento de la primavera de 1989, en la cual él había jugado un papel decisivo.

Una de las paradojas de la era de reformas durante los ochenta y principios de los noventa es que, a pesar del intento de Deng por despersonalizar la política y volver al esquema de liderazgo colectivo, los cambios de enfoque que finalmente se dieron, derivaron del ejercicio de su autoridad. Sus intervenciones esporádicas pero en el momento preciso, resultaban cruciales como factores de apoyo a los ejecutores de las políticas, (Hu Yaobang como secretario general del partido, Zhao Ziyang como primer ministro del gobierno y posteriormente secretario del partido para reemplazar a Hu, y Yang Shangkun en la Presidencia de la República), mismos que habían sido colocados en las posiciones clave que ocupaban por el propio Deng. A pesar de sus esfuerzos para restaurar la institucionalidad y la legalidad como normas de comportamiento, inevitablemente, la personalidad y enfoque de Deng determinaron la dirección de las políticas económicas.

Desde su posición en el Buró Político y como presidente de la Comisión de Asuntos Militares del Comité Central, Deng Xiaoping se abocó al proyecto de las cuatro modernizaciones²⁶ y de la apertura

24 Chen Yun (1905-1995), desde 1925 miembro del PCCh y posteriormente participante en la Gran Marcha; durante el VIII Congreso del Partido fue electo miembro del Comité permanente del Buró Político, posición que perdió durante la GRCP y recuperó en 1975; experto en cuestiones económicas y representante de un enfoque ortodoxo basado en un régimen institucional, siempre se mantuvo dentro del Comité Central del Partido.

25 Li Xiannian (1909-1992) nunca sufrió purgas políticas; desde 1927 ingresó al PCCh y participó en la gran Marcha; en 1956 ingresó al Buró Político del Comité Central del Partido y fue ministro de Finanzas y comandante de la Región Militar Central.

26 La primera vez que se habló de cuatro modernizaciones —en agricultura, industria, ciencia y tecnología, y defensa nacional— fue en 1964, en un informe de trabajo de Zhou Enlai, como expresión de su interés por el desarrollo económico y la modernización y con el apoyo implícito de Mao; mucho después, en el "Reporte sobre

económica de China. En ocasiones rompió la disciplina partidista que él mismo se había impuesto: Cuando reprimió movimientos contestatarios que desde su punto de vista desviaban energías que deberían estar dirigidas al desarrollo económico o representaban una amenaza para la estabilidad,²⁷ incluso recurrió a líderes veteranos ya jubilados para que lo apoyaran en su decisión de reprimir el movimiento de protesta de 1989, represión que finalmente se llevó a cabo en forma sangrienta el 4 de junio de ese año.

La destitución de los dos colaboradores más cercanos de Deng Xiaoping (Hu Yaobang en 1987 y Zhao Ziyang en 1989), supuestamente por haberse extralimitado en sus atribuciones en cuanto a apertura política, trajo consigo cambios en el liderazgo que se hicieron ya dentro del marco institucional y reglamentario reconstituido, y que han dado paso a la segunda y tercera generaciones de líderes, significados por aquéllos que ingresaron al PCCh después de la guerra contra Japón o de establecida la RPCh. Jiang Zemin (nacido en 1926), quien tiene los cargos de Secretario General del Partido, Presidente de la República y presidente de la Comisión de Asuntos Militares y Li Peng (nacido en 1928), actualmente primer ministro del Consejo de Estado, son quizá los más prominentes entre los siete miembros que forman lo que podría llamarse un liderazgo colectivo,²⁸ aunque todavía, hasta que Deng muera, bajo su tutela.

el Trabajo del Gobierno", presentado por el mismo Zhou durante la IV APN en enero de 1975, quizá ya con la idea de designar a Deng Xiaoping como encargado de llevarlas a cabo.

27 En varias ocasiones interviene Deng para reprimir movimientos políticos que amenazan con extenderse: de particular importancia fueron el movimiento del "Muro de la Democracia", mismo que le sirvió de apoyo para la introducción de reformas, pero que fue más allá al demandar una reforma política; en 1982-1983, en contra de la "contaminación espiritual"; en 1986-1987, cuando Deng acepta la caída de Hu Yaobang, por considerar que estimuló a los jóvenes a aceptar la "liberalización burguesa" y en junio de 1989, cuando organizó la represión violenta del movimiento de protesta ocurrido entre abril y junio de ese año.

28 Otros líderes entre los siete que actualmente integran el Comité Permanente del Buró Político del Comité Central del PCCh son: Qiao Shi (1924-), quien tiene una militancia más antigua y es presidente de la APN; Zhu Rongji (1928-), encargado de la economía; Liu Huaqing (1916-), el más alto representante del Ejército de Liberación Popular (ELP); Li Ruihuan (1934-), presidente de la CCPPCh y Hu Jintao (1942-), encargado de la ideología.

Vuelta al origen. Un trabajo colectivo

Las reformas económicas iniciadas en 1979, sobre todo las que se refieren a una acentuada descentralización administrativa y a la mayor participación de la economía de mercado dentro del conjunto, erróneamente podrían ser interpretadas como reflejo de una decisión del liderazgo chino, de orientarse hacia una economía capitalista y dejar de lado el socialismo. En realidad, al introducir elementos de mercado en el sistema económico, y al descentralizar y despolitizar la toma de decisiones, los reformistas chinos lo que buscan es reducir el marco de acción del plan a fin de hacerlo más eficiente; en ningún momento han pretendido sustituir la economía planificada con una de mercado.

La convicción del nuevo liderazgo colectivo, en un principio encabezado por Deng Xiaoping, en cuanto a la viabilidad del proyecto original "marxista-leninista-pensamiento Mao Zedong", no deja lugar a dudas sobre el objetivo de consolidar y mejorar la eficiencia del modelo imperante, pero ni por asomo se piensa en caminar hacia un sistema político-social diferente.

Desde luego que hay una voluntad de cambio en la estrategia económica reformista de los años recientes pero, hasta ahora, la intención declarada de sus proponentes ha sido la de llevar al sistema a una etapa superior del socialismo, para lo cual se considera indispensable construir bases económicas más sólidas; de ahí la necesidad de reformas y modernización del sistema económico. En lo político, la preservación de la unidad y la estabilidad siguen estando por encima de cualquier anhelo de democracia, y los designios del partido siguen teniendo prioridad sobre las expectativas de cambio social, excepto en lo referente al mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

Restauración de un Proyecto Nacional

Si nos remontamos nuevamente a aquel momento en el que se reúne el Octavo Congreso del Partido Comunista de China en 1956, la impresión que predomina es la de un liderazgo colectivo que goza de legitimidad entre la población, porque se ha ido formando y fortaleciendo a través de muchos años de lucha interna por el poder y contra

el invasor japonés. Este es el grupo que en los años cuarenta y cincuenta elaboró y pretendió llevar a efecto un proyecto nacional dentro del socialismo y, si posible, con la participación de todas las fuerzas sociales susceptibles de ser unidas.

Conviene reiterar que en lo político y en lo ideológico, la idea actual de reforma se funde con el deseo de restaurar el proyecto original de la revolución china, muchas veces interrumpido pero nunca desechado del todo. En el periodo comprendido entre 1934 y 1949, en lo que se conoce como la época o "el espíritu de Yanan", los comunistas chinos se establecieron en bases guerrilleras en el noroeste del país; ahí prevalecía una gran fraternidad y un verdadero liderazgo colectivo, limitado únicamente por el reconocimiento de la preponderancia teórica y táctica de Mao Zedong. La propuesta de restauración de ese proyecto incluye la reestructuración de un Estado configurado por Mao y otros revolucionarios, por primera vez a fines de los cuarenta. Después de la revolución cultural, cuando los comunistas han perdido legitimidad ante la sociedad, la restauración tuvo que incluir instrumentos que permitieran mejorar los niveles de vida de la población, porque ese era uno de los objetivos originales de la revolución china.

Al tomar Deng Xiaoping las riendas del poder político a fines de los setenta, la política ya no estaba supeditada a los dictados de Mao ni a los caprichos de los maoístas —tipo revolución cultural—, a quienes se había logrado hacer a un lado. Es entonces cuando se manifiesta el interés por restaurar las tradiciones del partido, consistentes en el trabajo conjunto dentro de un esquema de frente unido, con legalidad y con reglas de jubilación y de sucesión supeditadas a un sistema institucional plenamente establecido. Es entonces también cuando Deng insiste en establecer una relación entre la necesidad de progreso característica de la época actual, con la historia y con las tradiciones de China.

Las preocupaciones principales de Deng a lo largo de su vida son congruentes con las que dieron lugar al proyecto nacional original. La preservación del liderazgo del partido sobre la sociedad, la disciplina y la democracia intrapartido, y la producción económica, en ese orden de prioridades, son elementos del proyecto actual que también se encontraban en el esquema anterior de desarrollo. Aunque continúa aceptándose la línea de masas como puente de comunicación entre el partido y la población, el proyecto inicial y el actual ponen

énfasis en la importancia de la organización y de la burocracia, con una visión tecnocrática de China que no concuerda con excesos justificados por una ideología.

Es importante hacer un paréntesis para señalar que Deng Xiaoping es uno de los más importantes sobrevivientes políticos de este siglo, tanto por sus dotes organizativas, como por su adaptabilidad y en general su habilidad política; aún así, su repetido retorno a la arena política, después de haber sido destituido de sus puestos en 1966 y 1976, tiene también que ver con la naturaleza de la política del liderazgo dentro del partido, que permite el reciclaje interno.

Las ironías de la historia y el legado de Deng

En esa prolongada búsqueda de la modernidad que arranca desde mediados del siglo XIX y que es el trasfondo dentro del cual se mueve, aunque es sólo parte del todo, el actual proceso de reformas económicas en China, saltan constantemente contrapuntos o, como se diría en lenguaje marxista, contradicciones que algunos historiadores explican como el resultado de una lucha todavía inconclusa, entre una sociedad que necesita evolucionar y un sistema político-cultural arcaico de "despotismo oriental".²⁹

Según esa concepción, la revolución china dejó de ser tal casi desde los primeros años de vida de la República Popular. Las campañas de aniquilamiento de sectores de la sociedad que representaban el viejo orden —terratenientes, burgueses apátridas, intermediarios, burócratas y oficiales del GMD—, sirvieron únicamente para la consolidación de un nuevo poder autoritario y tiránico. Los movimientos subsecuentes, por los cuales Mao eliminaba a sus críticos internos y de hecho convertía en un mito la doctrina del frente unido; o las grandes campañas como el GSA y la GRCP, activadas y luego desactivadas desde la cúspide fueron, de acuerdo con dicha óptica, actos arbitrarios de depuración para evitar el debilitamiento del grupo en el poder (que en estas campañas depuradoras hayan participado miles o millones de personas movidas por el fanatismo, en vez de haberse tratado de actos de represión cometidos directamente por la

²⁹ Ver W. J. F. Jenner. *The tyranny of history: the roots of China's crisis*, The Penguin Press, 1992.

autoridad, no elimina el carácter estrictamente "anti-revolucionario" de tales movimientos, puesto que en nada contribuyeron a cambiar la estructura social).

Si se sigue la misma línea, el ascenso de Deng Xiaoping al centro del liderazgo chino, para que sustituyera a Mao Zedong, constituyó un paso más dentro de la lógica del poder absoluto. Visto así, Deng Xiaoping se diferencia de Chiang Kai-Shek (Jiang Jieshe),³⁰ de Sun Yat-sen o de los últimos emperadores de la dinastía Qing, sólo en los medios que utiliza para alcanzar el mismo fin: de hacer de China un país poderoso, con economía y tecnología modernas e invulnerable a las influencias externas; pero en lo interno, su pirámide política estrictamente jerarquizada se caracteriza por la ausencia total de pluralidad ideológica o política.

Interpretaciones menos extremas afirman que la revolución china ha entrado en una fase de intensa transformación. O sea, desde el momento en que se colocó a la sociedad china en el camino socialista, ésta comenzó a evolucionar muy rápidamente, ello a pesar de que se partía de un estadio de desarrollo precapitalista. El atraso inicial explica quizá el hecho de que los cambios se hayan producido de manera tan desigual, además de que el voluntarismo de Mao, que lo llevaba a tratar de quemar etapas, seguramente agudizó las dificultades de la transición. De acuerdo con esta perspectiva más positiva, los esfuerzos restauracionistas de Deng, de sus expertos en cuestiones económicas y del grupo actualmente a cargo de la administración, consciente o inconscientemente podrían derivar en un cambio cualitativo del sistema socioeconómico, porque son el embrión de un "socialismo con características chinas".

El crecimiento económico sostenido de los últimos diecisiete años, desde luego ha tenido mucho que ver con la adopción de reformas económicas, pero también se debe a la inserción acelerada de China a la economía mundial que ocurrió simultáneamente, y quizá más todavía, a la radical descentralización administrativa y a la más recién-

³⁰ Chiang Kai-Shek (1887-1975), "generalísimo" del ejército nacionalista, quien sostuvo alianzas con los comunistas primero para contrarrestar a los caudillos militares que asolaban regiones de China y luego para repeler la invasión japonesa. Durante la guerra civil de 1946-1949, luchó contra las fuerzas de Mao y fue finalmente derrotado por ellas a pesar del fuerte apoyo estadounidense en 1949, cuando tuvo que huir hacia la provincia de Taiwan (Formosa), en donde formó un gobierno nacionalista que hasta 1971 representaría a China en las Naciones Unidas.

te delegación de la toma de decisiones hacia los actores económicos mismos, sean éstos empresas estatales, de propiedad colectiva o privada. Pero junto con la descentralización ha habido pérdida de control del centro sobre las provincias, de tal manera que el gobierno central ha tenido que renunciar incluso a su papel como coordinador de las políticas económicas y de parte importante del funcionamiento del sistema político, con todo lo que eso representa para la consecución de un proyecto nacional.

La pérdida económica para el gobierno central, como resultado de la descentralización, también ha sido considerable: según cifras del Banco Mundial,³¹ los ingresos del gobierno de Beijing pasaron de representar un 34% del Producto Interno Bruto (PIB) del país en 1978, a sólo el 19% en 1993; no es de extrañar que en marzo de 1994, se haya implantado un Sistema de Asignación de Impuestos, en busca de una distribución más racional de los recursos fiscales entre las tres instancias de gobierno (central, provincial y local), acorde con las responsabilidades de cada nivel.

En estos momentos, el mayor riesgo para la estabilidad y la integridad territorial de la RPCh, lo constituyen las enormes desigualdades regionales y el hecho de que la pérdida de control del centro sobre las provincias no puede ser revertida a voluntad, tanto que en ocasiones ha llegado a dudarse de la capacidad del gobierno central, para gobernar un país de 9.6 millones de kilómetros cuadrados y de 1 200 millones de habitantes.

El problema que deja Deng a sus sucesores es que el éxito de las reformas económicas inexorablemente ha despertado una dinámica de cambios que no puede ser prevista. Por una parte, la polarización creciente entre las áreas de rápido crecimiento económico (las ZEE) y regiones enteras que continúan en el subdesarrollo, amenaza con desintegrar al país. Por otra parte, los sectores de la sociedad que más se han beneficiado con los resultados de las reformas, crean expectativas de mayor participación en la vida política del país; ya en 1978 comenzó un connotado disidente³² a hablar de la necesidad de una quinta modernización, la democracia.

31 Información tomada de Gerald Segal "China changes shape: regionalism and foreign policy", Adelphi Papers, IISS, núm. 287, 1994.

32 Wei Jingsheng, ex electricista que estuvo en el ELP por cuatro años y que causó revuelo por un cartel que escribió y que pegó en una barda de Beijing en diciembre

Por último, conforme el cambio en los sistemas económico y político de China se consolida, despierta reacciones por las que se intenta volver a situaciones anteriores que se creían ya superadas. Aun tomando en cuenta los esfuerzos hechos por el grupo reformista respecto al establecimiento de mecanismos institucionales para la transmisión del mando, la transición del liderazgo chino, que inevitablemente se producirá en el futuro cercano (aunque pareciera que ya ha sido efectuada, dado que están definidos los cargos en el partido y en el gobierno), constituye un factor de riesgo nada desdeñable, porque creará confusión y podría conducir a un retroceso, como resultado de nuevas luchas faccionales por el poder.

Bibliografía

- Bartke, Wolfgang. *Who's who in the people's Republic of China*, (dos tomos), Munich, K. G. Saur, tercera edición, 1991.
- Brugger, Bill. (compilador). "Chinese marxism in flux, 1978-84", *Essays on epistemology, ideology and political economy*, Londres y Sidney, Croom Helm, 1985.
- Goodman, David S. G. *Deng Xiaoping and the chinese revolution. A political biography*. Nueva York y Londres, Routledge, 1994.
- Hu Sheng (redactor en jefe). *Breve historia del Partido Comunista de China*, Oficina de Investigación de la Historia del Partido, subordinada al Comité Central del PCCh. Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1994.
- Ladany, Laszlo. *The Communist Party of China and marxism, 1921-1985: A Selfportrait*, Londres, C. Hurst & company, 1988.
- Lichtenstein, Peter M. *China at the brink. The political economy of reform and retrenchment in the pos-mao era*, Praeger, 1991.
- Naughton, Barry. "Deng Xiaoping: The Economist" en *The China quarterly*, Special Issue: Deng Xiaoping: An Assesment, núm. 135, septiembre de 1993.

de 1978, en el que exigía la "quinta modernización" para acompañar a las cuatro propuestas por Deng: la democracia. En 1979 fue condenado a 15 años de cárcel y de trabajos forzados; fue liberado en 1995 casi al término de su condena, y apresado a los pocos meses por críticas al sistema. Hasta la fecha no se sabe dónde está ni se le ha dictado formal prisión.

- Schram, Stuart. "Mao Tse-tung's thought to 1949" en Fairbank, John K. y Feuerwerker, Albert. *The cambridge history of China*, vol. 13, Cambridge University Press, pp. 789 a 907. 1986.
- Segal, Gerald. "China changes shape. Regionalism and foreign policy", *Adelphi Papers*, IISS, núm. 287, 1994.
- Spence, Jonathan D. *The search for modern China*, Hutchinson, 1990.
- *China directory in Pinyin and chinese, 1995*, Radiopress, Inc., Tokio, octubre de 1994.